

Seminario de Capacitación en Ansiedad

Con abordajes Arteterapéuticos

Módulo 2

“Los soportes expresivos en Arteterapia”



Ps. Social Gabriel De Marco

Ps. Social Leila Ojeda

Seminario de Capacitación en Ansiedad

Módulo 2

PENSAR

Los soportes expresivos en arteterapia

“El valor de la plástica”

Demócrito vinculó cada sabor a una forma: lo dulce es redondo, lo acre es grande y está sembrado de puntas, lo picante es escaleno, lo amargo es una curva pequeña, lo graso es una forma liviana y pequeña. Además el blanco y el amarillo redondo. Según Teofrasto.

Las pinturas de las cavernas paleolíticas siguen siendo para nosotros un interrogante en lo que respecta a su función: magia, esfuerzo de posesión, simbolización cargada de sentido sexual...; a partir de la necesidad de dejar una huella, de apropiarse de un objeto, hacerlo su “doble”, el hombre nunca dejó de pintar en el transcurso de su historia. Evidentemente esta continuidad nos emociona, aun si los objetivos perseguidos parecerían haber cambiado con el tiempo, ya que el arte es siempre reflejo de su época y de sus preocupaciones.

El niño pequeño, desde que comienza a dominar sus gestos, intenta también dejar una huella (con sus materias fecales, luego con el puré, sobre el vidrio...) El logro de una forma voluntaria en esta huella es una larga conquista que puede llegar, en el mejor de los casos, cuando es sostenida por un objetivo determinado, a la obra de arte. El arte constituye siempre un desafío de la representación a la materia. Todo desafío supone límites. La técnica de la pintura presenta por lo menos tres: **los límites de las superficies** (formatos de las telas “figuras”, “paisajes” y “marinas”), **el límite de los valores** (tonos más o menos oscuros o saturados representan la graduación luminosa de las diferentes superficies tratadas) y **el de los colores** (gammas propuestas por los diferentes materiales utilizados y sus composiciones químicas. Son por ejemplo, la acuarela, la aguada, la témpera, el acrílico, la pintura al óleo... a partir de los tonos básicos, el pintor se libra a infinitas mezclas que

, sin embargo, permanecen limitadas a las posibilidades de la técnica elegida).

La mente que juega:

“La creación de algo nuevo no se realiza con el intelecto sino con el instinto de juego que actúa por necesidad interna. La mente creativa juega con el objeto que ama”.

Carl Jung.

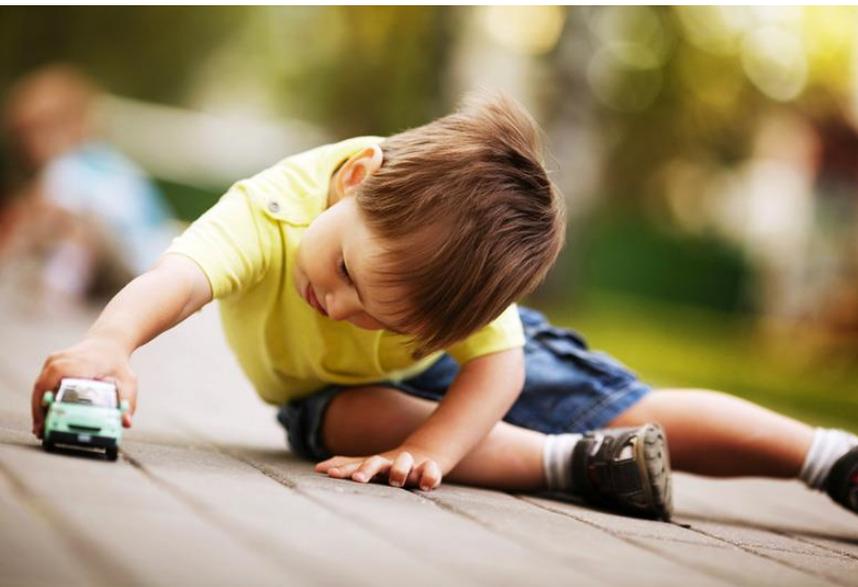
La improvisación, la composición, la escritura, la invención, todos los actos creativos son formas de juego, el lugar de comienzo de la creatividad en el ciclo del crecimiento, y una de las funciones primarias de la vida. Sin el juego el aprendizaje y la evolución son imposibles. El juego es la raíz de donde surge el arte; es la materia prima que el artista canaliza y organiza con todo su saber y su técnica. La técnica misma surge del juego, porque solo podemos adquirir la técnica por la práctica de la práctica, experimentando y jugando persistentemente con nuestras herramientas y probando sus límites y sus resistencias. El trabajo creativo es juego, es especulación libre usando los materiales de la forma que uno ha elegido. La mente creativa juega con los objetos que ama. El artista plástico juega con el color y el espacio. Los músicos juegan con el sonido y el silencio. Eros juega con los amantes. Dios juega con el Universo, Los niños juegan con todo lo que cae en sus manos.



El juego es siempre una cuestión de contexto. No es lo que hacemos, sino como lo hacemos. El juego no puede definirse, porque en el juego todas las definiciones resbalan, bailan, se combinan se hacen pedazos y se recombinan. La actitud del juego puede ser traviesa o extremadamente solemne. Cuando los trabajos más exigentes se acometen con un espíritu de trabajo festivo, son juego. En el juego manifestamos formas nuevas, interactivas, de relacionarnos con la gente, los animales, las cosas, las ideas, las imágenes, nosotros mismos. Jugar es liberarnos de las restricciones arbitrarias y expandir nuestro campo de acción. Nuestro juego estimula la

riqueza de respuesta y de flexibilidad de adaptación. Este es el valor evolutivo del juego...

El hecho de que nos hace flexibles, al reinterpretar la realidad y producir algo nuevo, evita que permanezcamos rígidos. El juego nos permite reordenar nuestras capacidades y nuestra identidad misma para poder usarlas en forma imprevistas.



Juego es distinto de “partida” o

pasatiempo, juego es el espíritu de exploración en libertad, hacer y ser por puro placer. Una partida o pasatiempo es una actividad detenida por un conjunto de reglas, como el béisbol, el soneto, la sinfonía, la diplomacia. El juego es una actitud, un espíritu, una forma de hacer las cosas, mientras que una partida o un pasatiempo es una actividad definida con reglas, un campo de juego y participantes. Es posible participar de ellos como lila (juego divino) o como rutina, como apuesta por el prestigio social, e incluso como venganza) Hay una palabra alemana, *funk tionlust*, que significa el placer de hacer, de producir un efecto, a diferencia del placer de lograr el efecto o de poseer algo. La creatividad existe en la búsqueda aún más que en el hallazgo o en ser hallado. El centro está en el proceso, no en el producto. El juego es intrínsecamente satisfactorio. No estás condicionado por nada.

El juego no tiene “porqué”. Existe por sí mismo: Recordemos la conversación entre Moisés y Dios en el Éxodo: Moisés quería saber qué

decirle al pueblo cuando le preguntaran con quién estaba hablando, quién le dio la inspiración. Dios responde simplemente: "Soy el que soy". El juego hace lo que hace.

Como líla, o creatividad divina, el arte es un don, viene de un lugar de alegría, de autodescubrimiento, de conocimiento interno. El juego, intrínsecamente gratificante, no cuesta nada; en cuanto se le pone precio, de alguna manera se convierte en

La creatividad existe en la búsqueda aun más que en el hallazgo o en ser hallado. El centro está en el proceso, no en el producto.

no- juego. La variedad de requisitos que abre nuestras posibilidades expresivas viene de la práctica, el juego, el ejercicio, la exploración, el experimento. Los efectos de la ausencia de práctica (o de la práctica con insuficiente riesgo) son la rigidez del corazón y el cuerpo, y una extensión de variedad cada vez más estrecha.

Un ser que juega es fácilmente adaptable a los contextos y las condiciones cambiantes. El juego como improvisación libre agudiza nuestra capacidad de enfrentar un mundo en cambio. La humanidad, jugando durante nuestra prolífica variedad de adaptaciones culturales, se ha extendido por todo el globo, ha sobrevivido a varias edades de hielo, y ha creado estupendos artefactos.

Sara Pain / Gladys Jarreau: "Una psicoterapia por el arte" y "La vida es una aventura y vale la pena vivirla".

Leila Ojeda: Psicóloga Social / Coordinadora de grupos

Gabriel De Marco: Psicólogo Social / Arteterapeuta

